

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Ed. extranjera.....	24	70
En las Antillas.....	"	90
En Filipinas.....	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados á precios igualmente convencionales. El 1.º de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID. Sábado 26 de Abril de 1873

NÚM. 977

## CUESTION IMPORTANTE

La Igualdad publicó ayer un artículo, contestando á los que habían aparecido en las columnas de otros diarios, acerca de la legalidad de las medidas últimamente adoptadas y de los actos ejecutados contra la comisión de la Asamblea. Como es natural, el periódico republicano defiende al poder ejecutivo, poniéndole sobre la comisión y declarando perfectamente válidos y legales los actos emanados de lo que considera como único poder, especialmente desde que se suspendieron las sesiones de la Asamblea.

La cuestión, atendiendo á los resultados, es perfectamente inútil, pues que sea cual fuere la legalidad estricta, de hecho ha triunfado y triunfa la del que más puede, realizándose lo que hace cerca de cincuenta años decía un escritor realista, al afirmar que el derecho más derecho era el de las bayonetas derechas. Sin embargo, pues se ha traído á discusión, y en ella han tomado parte principal los periódicos republicanos, expondremos una vez más nuestra opinión ya manifestada con anterioridad á los acontecimientos del miércoles, repitiendo lo que en varias ocasiones hemos dicho: que para nosotros, y en lo concerniente á la legalidad, desde 29 de Setiembre de 1868 todas las situaciones son iguales.

El argumento que el colega republicano desenvuelve en su artículo, viene á ser en compendio el siguiente: el 11 de Febrero hubo que prescindir absolutamente de la Constitución, porque se presentó un caso nuevo no consignado en ella: cuando se hizo fue inconstitucional, pues no podía arreglarse en nada á la Constitución; así que lo primero que se hizo fue reunirse en un cuerpo el Senado y el Congreso, que, según la Constitución, no podían discurrir reunidos: se procedió fuera de la Constitución y por la fuerza de las circunstancias, que venían á constituir el único origen de la legalidad; la política tenía que ser revolucionaria.

Al proclamar la república (continuamos extractando á haciendo el compendio del artículo de nuestro colega), la Asamblea no hizo más que reconocer un hecho que se imponía con toda la fuerza de la realidad. Nombró un poder ejecutivo de republicanos, y al adoptar esta resolución fue consecuente en aquel primer acto: la proclamación de la república y el nombramiento del Gobierno de ésta «fueron actos legítimos: todo lo legítimo que pueden ser actos que llevan el carácter revolucionario.» La Asamblea no tenía otra legalidad que el apoyo de la opinión; desde que la faltó ésta, dejó de ser legal. Si el Gobierno consistió en que se nombrase la comisión, fué para demostrar que no aspiraba á la dictadura: la comisión no tenía fundamento alguno legal: no se puede citar un solo artículo de la Constitución que autorice su existencia: sólo podría tener razón de ser mientras sirviese á la revolución y favoreciese el desenvolvimiento de la república. Con el decreto de su disolución «no se ha vulnerado legalidad alguna, porque no había tal base legal, y la racional y justa que hubo en un principio había desaparecido.»

Hemos compendiado fielmente el artículo de nuestro colega: como se ve, contra su razonamiento basta una sola observación. Lo que se hizo en la tarde y noche del 11 de Febrero fué ilegal; el Senado y el Congreso no pudieron reunirse, y sin embargo se reunieron y votaron la república. Si el principio era ilegal, tenía que serlo la consecuencia: la república fué «un hecho, que se imponía con toda la fuerza de la realidad.» Si, pues, cuanto se hizo fué un hecho y no una legalidad; si se niega la de los actos de la Asamblea, es inútil defender la del poder ejecutivo ni de nadie. Aceptese la teoría de que la comisión permanente de la Asamblea no tenía representación ni poder alguno

legal y dígame de dónde arranca el derecho del poder ejecutivo.

La cuestión, por muy grave que sea, es inútil desde el momento en que se niega toda legalidad originaria, á contar desde el 11 de Febrero; lo es desde que en el comité central se ha dicho oficialmente al poder ejecutivo que toda legalidad estaba rota, y que no hay otra que la revolucionaria; desde que todo se cifra en lo que se llama opinión pública y se fia la resolución de todas las dificultades á la fuerza material.

Para resolver la cuestión, basta una sola pregunta: ¿Quién nombró al Gobierno en la noche del 11 de Febrero? La Asamblea, en uso de la soberanía que dijo haber asumido, y cuya representación le reconocieron todos los individuos del Gobierno. Y no sólo le nombró entonces la Asamblea, sino que le nombró dos veces, pues habiendo dimitido en manos del presidente, representante de la Asamblea, «desvolviendo los poderes que de ella habían recibido», fueron de nuevo nombrados por la misma Asamblea el 24 de Febrero al reformarse el ministerio y quedar en la forma en que hoy todavía se encuentra. ¿Quién tiene el verdadero poder legal; el que nombra ó el que es nombrado?

El Gobierno carece de poder legal si no le tenía la Asamblea: reconociéndole en ésta, hay que reconocerle en su representación legítima, que era la comisión nombrada por una ley, en cuya formación y aprobación tomó parte el mismo poder ejecutivo. Si esa comisión representaba á la Asamblea, como nadie puede negar, lo hecho con ella se ha hecho con la Asamblea. A los que han prescindido de toda legalidad y no reconocen otra que la revolucionaria, les importa poco esta discusión y las minuciosidades del derecho público; mas es bueno que quede consignado y que no prevalezca como verdad legal lo que dista mucho de serlo.

## INSEGURIDAD PERSONAL

Háse dicho que se intenta detener á los individuos de la comisión permanente; y aun se añade que alguno de ellos ha sido molestado, y su casa registrada.

No tenemos comprobación del hecho; pero basta que circule este absurdo rumor, para que pidamos al poder el cumplimiento de los más vulgares deberes.

Se trata de los decantados derechos individuales. Se trata de una infracción notoria de la Constitución. Se trata, en fin, de la inmunidad parlamentaria.

Después de estar conspirando toda la vida en favor de la libertad humana, de tanto decantar y exaltar los derechos individuales; de ponderar las excelencias de la república federal sobre todos los Gobiernos por la gran seguridad personal de que en ella se había de disfrutar de llegar al poder por casualidad y sin esfuerzo; de no tener dificultades serias por parte de los adversarios; de ver desahacerse como una nube de verano el conflicto del 23, y quedar erigidos en árbitros absolutos del poder á los pocos momentos, los hombres de la república están obligados, por su propia honra, á practicar una política tanto más ajustada á sus principios cuanto mayor es la libertad y el desahucio con que pueden hacerla.

Pedimos, pues, al poder ejecutivo que sea consecuente con su programa; que nos dé justicia, ya que no pueda darnos otra cosa: que defienda los derechos individuales; que salve la inmensidad parlamentaria; que no se deje arrastrar por los hombres impacientes y apasionados de su partido, ni sea instrumento de malas pasiones. Pedimos el cumplimiento de la ley por honra y dignidad del Gobierno mismo, como acabamos de decir.

Será una mengua para el poder y para la república el que se atente contra la seguridad de cualquier ciudadano, cuya conducta no haya dado lugar á procedimientos de ningún género; pero lo será mucho más el que se atente contra la seguridad de los diputados y no habrá calificación bastante dura para los que intenten el menor acto de represión contra los individuos de la comisión permanente.

Precisamente si por algo son censurables los individuos de esta comisión, es por no haber hecho protesta alguna contra los actos del poder, y haber perdido un tiempo precioso la última noche en que estuvieron reunidos, sin llegar á un acuerdo, corriendo riesgos inútiles, cuando en media hora debieron haber terminado toda discusión.

De todos modos, nosotros aprobamos su conducta y su patriotismo, su entereza y su dignidad; y por lo mismo no hemos de abandonar sus individuos cuando vemos que se propagan rumores contrarios á su seguridad, y se consideran expuestas sus personas á vejaciones, que son contra toda ley y derecho, contra la ley del derecho común, contra la ley del sentido moral y contra la ley política y constitucional del Estado.

Pedimos, pues, el imperio de la ley y de las más vulgares prescripciones del decoro.

El Gobierno está obligado, por honor suyo, á reprobación pública todo ataque á la seguridad personal de los diputados, castigando como un atentado á los que les detengan ó registren sus casas.

Decimos esto en la suposición de que pueda tener algún fundamento el rumor que, motiva este artículo; pero todavía abrigamos la esperanza de verlo completamente desvanecido por una declaración expresa, que el Gobierno tiene mil medios de hacer, para dar satisfacción á las personas á quienes el indicado rumor pueda haber puesto en alarma. Algo deben merecer á los ojos del Gobierno de la República aquellos en quienes la Asamblea, representante de la autoridad suprema, depositó su confianza y delegó sus poderes.

## DESENGAÑOS

Leemos en *La República Democrática*: «El jefe de las fuerzas que en la madrugada de ayer hallaron el santuario de las leyes y escarmentaron la representación nacional, tuvo bastante coraje para descubrirse ante los diputados reunidos en el salón de la presidencia, á los que saludó atentamente.»

Horas antes, el mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo y Quintana no se dignó contestar al saludo que al ser, conducido á su presencia en calidad de preso, le dirigió el Sr. Echegaray, miembro de la Asamblea y ministro del Gobierno radical que confirió al Sr. Hidalgo el empleo que hoy disfruta.

Dados estos hechos, cabe preguntar: ¿Qué hubiera sido de los individuos de la comisión permanente, si, en vez de mandar la fuerza que los atravesó el ciudadano Felipe Fernández, la hubiera mandado el Sr. Hidalgo y Quintana?

Son en efecto de notar estos dos hechos. El brigadier Carmona, el hijo mimado de la Tertulia progresista, abandona á los radicales y á la Tertulia en el momento mismo en que se trababa la batalla entre el radicalismo y la república.

El jefe natural de la antigua Milicia nacional, de la milicia de la Plaza de Toros, abandona á sus amigos y se une con los rojos.

El segundo hecho es mucho más importante.

El ministerio radical compromete su existencia y la suerte de la monarquía de D. Amadeo por sostener y defender temerariamente al general Hidalgo. El antiguo cuerpo de artillería es disuelto y sacrificado ante el general Hidalgo. El ministerio Ruiz Zorrilla desaparece; el monarca italiano se hunde, y el general Hidalgo es el único victorioso.

Llega un momento crítico, los radicales necesitan un hombre, necesitan de los servicios del general Hidalgo; y este jefe se va con los rojos y prende á los radicales y no sabemos si hubiera usado de más rigor con ellos en el caso de que las circunstancias lo hubieran exigido.

Por causa del general Hidalgo hemos llegado á estos conflictos y extremidades.

No se nos quiso atender á tiempo en este, como en otros asuntos. Ya se palpan las consecuencias.

El cuerpo de artillería fué disuelto sin razón, por dar satisfacción al general Hidalgo.

El general Hidalgo se desentendió de los ministros que disolvieron á los artilleros por complacerle.

Esto es natural en época de revoluciones.

El alabar y ponderar á todos los insurrectos vencedores, trae estas legítimas y necesarias consecuencias.

## LA ELECCION DEL DOMINGO EN PARIS

La elección que debe verificarse mañana en París es el objeto de que con preferencia se ocupan los periódicos de aquella capital del 22, que recibimos ayer.

Le *Soleil* y el *Soir* discuten sobre la representación de M. de Remusat. El primero pretende dar un colorido orleanista al ministro de Negocios extranjeros, mientras que el segundo lo presenta como republicano.

Entretanto, 23 individuos del consejo departamental del Sena han publicado un manifiesto ofreciendo su apoyo al candidato radical M. Barodet, en oposición á los demás individuos del mismo consejo, que favorecen á M. de Remusat.

De suerte que la mayoría del partido radical continúa apoyando al ex-alcalde de Lyon, y como los imperialistas y legitimistas unidos han proclamado la candidatura del coronel Stoffel, según diremos más adelante, el triunfo de M. de Remusat nos parece muy difícil.

Por supuesto que ninguno de los partidos escasea los medios de combate. El de la publicidad se usa con exceso, hasta el punto de que todas las esquinas de París están literalmente cubiertas de carteles, con los nombres de los candidatos, profesiones de fe de los interesados, manifiestos de sus amigos, etc., etc.

Ya indicamos días pasados que el último presidente de la Asamblea, M. Grévy, manifestaría de una manera pública su apoyo á la candidatura del ministro de Estado.

Esta publicación no se ha verificado directamente; pero los periódicos anuncian que, habiéndose dirigido aquel distinguido republicano al comité, presidido por M. Carnot, no sólo ha felicitado á este comité por sus esfuerzos en favor de M. de Remusat, sino que ha manifestado que el elegirle en la situación difícil en que se encuentran los partidos en la Asamblea, sería ocasionado á graves peligros.

Ignoramos si será exacto el anterior relato de lo manifestado por M. Grévy; pero, si no se rectifica, habremos de considerarlo auténtico. El 20 se verificó en la sala Valentino una reunión de partidarios del ministro de Estado, presidida por M. Allou, á la que concurrieron muchas personas.

Después de varios discursos, entre los cuales los contrarios al candidato se recibieron con muestras de desaprobación, como ha sucedido en las demás reuniones á favor de otros individuos, y como sucede siempre, se proclamó por unanimidad al ministro de Negocios extranjeros.

Los Sres. Banque, secretario general de Banco de Francia y Raoul Duval, designados, como ayer indicamos, para formar parte del comité que había de nombrar al candidato con-

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Vistación, 8, 2.º

Extranjero.—París. para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55. —Para suscripciones también, librería E. Deno, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Street Strand. En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza, del Giro mitino, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien ha jendo; abone en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se aplica que sea en carta certificada.

servador, han declinado este honor. Todos los demás individuos del comité proclamaron candidato al coronel Stoffel, habiéndose instalado definitivamente el expreso comité para centralizar sus trabajos, y proponiéndose de este modo ganar á fuerza de actividad el tiempo perdido en acordar la candidatura.

Como era de esperar, tan luego como fué proclamado candidato conservador el citado coronel Stoffel, sus adversarios empezaron á atacarle diciendo que en su calidad de agregado á la embajada de Berlín escribía despachos inexactos, capaces de hacer formar al Emperador y al ministro de la Guerra ideas equivocadas sobre la situación de Prusia.

A esto dice *La Política Europea* que fué todo lo contrario; que el coronel Stoffel dio cuenta de la robusta organización del ejército prusiano, y en Metz le acusaban de tal, porque quiso persuadir al general Le Boeuf de que las baterías francesas de campaña no podían resistir á las de sus enemigos.

Tal era el estado que presentaban el 21 los partidos en París y sus aprestos para la próxima lucha electoral.

Por su parte el Gobierno, si se tratase de alterar el orden público en la reunión de mañana con cualquiera clase de manifestación, se propone, al decir de personas autorizadas, tomar todo género de providencias represivas, sin que por esto se renuncie al sistema preventivo, para lo cual desde hoy se redoblará la vigilancia, encargando muy especialmente á los agentes que no permitan la formación de grupos en los alrededores de los colegios.

Leemos lo siguiente en un colega democrático:

«Nadie puede salir de Madrid en ferrocarril sin llevar pase del Gobierno con la fecha corriente.»

Ni en los últimos días del reinado de Isabel II, ni en los posteriores á la jornada de 22 de Junio de 1868, en que tanto se cobijó la libertad individual, se llegó á tan vejatorio extremo.

Si estas, y otras más acentuadas, son las muestras de la libertad en que vivimos bajo la feroz, hay que envidiar la que gozan los habitantes de Marruecos.

Satisfechos deben estar los intransigentes, pues que la república es para los republicanos.

Ya lo oyen nuestros lectores de boca de un diario democrático.

En tiempos de doña Isabel II se disfrutaba de más libertad que ahora.

Estos son datos y apuntes para la historia.

Un colega republicano dice con mucha oportunidad lo que sigue:

«Según confesión del Gobierno, el Sr. Figuerola fué anochado conducido al Saladero por creerse que en la cárcel de Villa estaría libre de las iras federales.»

Ya lo saben los vecinos honrados de Madrid: el Saladero es el único sitio donde, hoy por hoy, se goza de alguna seguridad.

Será, sin duda, porque muchos de los que debieron estar allí, andan sueltos.»

Importante es por más de un concepto la reunión que varias notabilidades del partido republicano intransigente, celebraron anteanoche en casa del general Contreras. Vamos á darla á conocer á nuestros lectores, tal como la refería ayer un diario de la mañana: «Asistieron á ella, dice, entre otras personas cuyos nombres oímos referir, los Sres. Barcia, Rispa, Casado, Altolaguirre, Córdova y López, Fernández (D. Felipe), Llanos, Elola, Peco y la mayor parte de los comandantes de voluntarios de la república.

El objeto, digámoslo así, general de la reunión era tratar de las reformas revolucionarias en sentido federal, y una vez convenidas estas, escogitar los medios de llevarlas inmediatamente á cabo.

Desde luego se convino en la necesidad de modificar la constitución del poder ejecutivo, dando entrada en él á algunos de los elementos de acción, que robustezcan la que en estos críticos momentos debe desplegar el Gobierno de la república.

Uno de los concurrentes expresó la duda de que el poder ejecutivo pueda por sí solo nombrar ministros hasta la reunión de los Constituyentes; pero la

en francés. Le dijo que acababa de recibir una orden del ministerio, autorizando á los coroneles pad licencia ilimitada para sus casas á todos los soldados ciegos, interin se les expedía la absoluta. Y si bien esta medida no debía ponerse en ejecución hasta dentro de dos semanas, el oficial se manifestaba dispuesto á dar un paso con el coronel y con los demás á quienes competía el asunto, á fin de obtener aquel mismo día, y como por excepción, el permiso para que marchase el desgraciado amigo de la aldeana. Su mujer le instó vivamente á que llevase á cabo su proyecto. Aunque Catalina no comprendía lo que hablaban, vió que su protectora excitaba á su marido á que hiciese algo en su favor; la joven, medio consolada ya, hizo un gesto de súplica como para animar más la generosa tentativa.

El oficial se volvió hacia ella, y le preguntó: «¿Os alegraréis si vuestro amigo pudiese volver con vos á vuestra casa?»

El semblante de Catalina se animó de pronto con una expresión en que se mezclaban el gozo y la ansiedad, y que es imposible describir. Sus grandes ojos azules, fijos y abiertos, parecían esperar otras palabras de la boca del oficial. Pero al fin dijo: «Que si me alegraría! exclamó ella. Estoy fuera de mí de sólo oiros preguntar eso. ¡Oh, señor, señor, no me engañéis dándome esa esperanza! Yo me echaré á vuestros pies y los besaré si tal haceis.»

El oficial se apresuró á tomar su shakó se cinó el sable, y le dijo al salir:

«Animaros, hija mía; tal vez lo consigáis; pero de todos modos, podéis volver á ver á Juan; yo cuidaré de ello.

Acenos ininteligibles de gratitud siguieron al oficial hasta el patio. Entonces empezó Catalina á dar gracias con calor á su bienhechora; pero esta no le dio tiempo de dar expansión á los sentimientos en que rebosaba su corazón.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL CONSCRIPTO

ESCENAS DE LA VIDA FLAMENCA, POR ENRIQUE CONSUECINE.

(Continuación.)

Kobe se acercó á la joven, y tomándola por la mano, la dijo:

—Catalina, mucha pena me da, pero no hay remedio. Vámonos buenamente, porque si no, nos echarán por la escalera. Esta es la consigna y es preciso que el sargento cumpla con su obligación.

Catalina soltó á su amigo, levantó la cabeza con tranquila dignidad, se dirigió al sargento, y llorando siempre con la mayor amargura, le dijo:

—Me iré, señor oficial; pero perdonadme, perdonad á mi amigo, y también á Kobe. Estad seguro que Dios os lo premiará, porque haréis una buena acción.... Creo que tenéis también corazón, y todos los hombres son hermanos en el mundo. ¿No es verdad, señor sargento, que me haréis el favor de olvidarlo todo? Yo me acordaré de vos en mis oraciones.

Desde que el sargento vió que tan humildemente se cedía á su orden, sintió desvanecerse su cólera. La dulce voz y los tan bellos ojos de la joven habían enternecido su alma de tal manera, que respondió con bondad:

—Pues bien: marchaos pronto, y si con esto la infracción queda oculta, os prometo callar y olvidarlo.

—¡Ah! ¡sois un hombre excelente! exclamó Catalina. Ya lo sabía yo. ¿No habéis también en flameo como nosotros? Al momento me voy; nada más que decirle otra vez adiós.

Aceróse nuevamente al desgraciado ciego, mur-

muró á su oído algunas encantadoras palabras, y en seguida se dirigió, llorando y sollozando, hacia la puerta del cuarto. Allí volvió la cabeza y lanzó un grito desgarrador, intentando volver á entrar y luchando con el sargento, que ya aquella vez le opuso una resistencia invencible. La joven vió en un rincón á su amante con la cabeza echada sobre el banco, como si le hubiese faltado la vida. Aquella vista la hizo tal sensación, que temblando de pena y de dolor se revolvió, con una especie de coraje, para escaparse de las manos del sargento; pero este la empujó hacia adelante y cerró la puerta.

Cansada, extenuada, llena de desesperación, si bien dócil como un mártir, y casi insensible, bajó Catalina la escalera hasta el patio, entre el cabo y el sargento. Allí se dejó arrastrar sin conocimiento, porque sus piernas se resistían maquinalmente á los movimientos que habían de alejarla de Juan. No decía, sin embargo, una palabra: las silenciosas lágrimas que corrían de sus ojos eran el único indicio de su dolor.

En el umbral de una de las puertas que daban al patio había una señora ricamente vestida y de una fisonomía dulce y amable. Vió de lejos á la joven llorando, y manifestó curiosidad por saber lo que le pasaba. A medida que se iban acercando á ella, su semblante tomaba la expresión de una compasión profunda.

Catalina se apercibió de ello; un rayo de esperanza penetró en su alma. Tampoco á Kobe se escapó esta sensación, y dijo al oído á la joven:

—Es la mujer del director de la enfermería: es una excelente señora; es de Amberes.

La joven apresó el paso; al llegar cerca de la señora corrió de pronto á ella gimiendo, y cayó á sus pies de rodillas, tendiéndole sus manos suplicantes y exclamando:

—¡Ay, señora! ¡Piedad para un pobre ciego!

La señora quedó al pronto sorprendida y confusa con aquella inesperada genuflexión. Contempló por

un instante con asombro á la joven aldeana, que fijaba en ella sus hermosos ojos azules, como una plegría del alma, y que en medio de sus lágrimas se sonreía como si anticipadamente le diera las gracias por el beneficio que iba á implorar. Cogió á Catalina y la levantó, diciéndole con dulzura:

—¡Pobre muchacha! entrad, hija mía. ¿Qué os pasa?

Al decir estas palabras, y sin hacer caso al sargento, que llevó respetuosamente la mano á la visera, introdujo en su casa á la joven y la hizo sentar en una silla.

En el mismo cuarto había un oficial de cazadores escribiendo en un pupitre; levantó la cabeza con curiosidad é interés, y vió á la joven llorando; pero permaneció inmóvil esperando una explicación.

La señora, que era su mujer, tomó la mano á la joven, y le dijo:

—Vamos, vamos, hija mía; consolaos, no os sucederá nada. Decidme qué es lo que tanto os adole, que yo os ayude en todo lo que pueda.

—¡Ay, señora! exclamó Catalina, besando ardientemente la mano de su protectora. Dios os bendicirá por vuestra bondad. Yo soy una pobre campesina de entre San Antonio y Margheral. A nuestro Juan le tocó la suerte y cayó soldado. Hace unos días escribió á su madre diciéndole que estaba enfermo de la vista, pero á mí sola me escribió por separado que se había quedado ciego para toda la vida. Yo me quedé como muerta por espacio de dos horas lo menos en un pequeño bosque de encinas; pero no me atreví á decirselo á su madre, temiendo que se muriese de pena. Al día siguiente partí á pie, sin saber por dónde había de ir, para venir de nuestro pueblo á Venlo; he corrido de un lado á otro preguntando el camino, equivocándome, perdiéndome, sufriendo mil afrentas y mil penas, andando día y noche casi sin comer ni beber, y con los pies ensangrentados. Después de haber caminado así por espacio de tres días, como una oveja perdida, llego aquí; un mu-

chacho de nuestro pueblo, que es cabo, me ha dejado entrar de lástima.... y viene el sargento y me echa.... ¡Y ahora ya no puedo ver á Juan, y tengo que dejarle abandonado y sin consuelo! ¡Oh, señor! esto es demasiado cruel. Pensad, os pido, en lo que he sufrido para llegar hasta aquí, y compadeceos de ese inocente que sufre y desfallece en la oscuridad.

—¿Es hermano vuestro? preguntó el oficial desde su mesa.

La joven bajó la cabeza para ocultar el púdico rubor que á esta pregunta vino á colorear su rostro. Después de un breve silencio, levantó los ojos y respondió:

—Señor, yo no soy hermana suya, pero desde que éramos niños hemos vivido bajo el mismo techo: sus padres son como si fueran también míos; él ama á mi madre; su abuelo me ha llevado en brazos cuando yo no sabía andar; trabajo y ganancias, penas y alegrías, todo ha sido común entre nosotros.

Después de una breve pausa, fijó la vista en el suelo, y añadió:

—Desde que es desgraciado, conozco aún mejor que no soy hermana suya....

Conmovido el oficial por las palabras de la joven, se había levantado de su mesa y se había ido acercando poco á poco á ella.

—¡Pobre muchacha! dijo la señora suspirando; es preciso que desechéis de vuestra imaginación esas ideas, y que os consoleis de vuestra desgracia. No podéis continuar amando á un hombre que está ciego.

Catalina se conmovió dolorosamente.

—¡Abandonarlo! exclamó, ¡olvidarlo porque está ciego y desgraciado para toda su vida! ¡Oh, señor! os suplico que no me lo digáis, porque eso atraviesa mi corazón como un cuchillo.

En efecto, de nuevo se escapó de sus ojos un torrente de lágrimas.

El oficial cambió con su mujer algunas palabras







	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	"	90
En Filipinas.....	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.<sup>o</sup>

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denue, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza, del giro postal, ó de los correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se explica que sea en carta certificada.

## CUESTION IMPORTANTE

La Igualdad publicó ayer un artículo, contestando á los que habían aparecido en las columnas de otros diarios, acerca de la legalidad de las medidas últimamente adoptadas y de los actos ejecutados contra la comisión de la Asamblea. Como es natural, el periódico republicano defiende al poder ejecutivo, poniéndole sobre la comisión y declarando perfectamente válidos y legales los actos emanados de lo que considera como único poder, especialmente desde que se suspendieron las sesiones de la Asamblea.

La cuestión, atendiendo á los resultados, es perfectamente inútil, pues que sea cual fuere la legalidad estricta, de hecho ha triunfado y triunfa la del que más puede, realizándose lo que hace cerca de cincuenta años decía un escritor realista, al afirmar que el derecho más derecho era el de las bayonetas derechas. Sin embargo, pues se ha traído á discusión, y en ella han tomado parte principal los periódicos republicanos, expondremos una vez más nuestra opinión ya manifestada con anterioridad á los acontecimientos del miércoles, repitiendo lo que en varias ocasiones hemos dicho: que para nosotros, y en lo concerniente á la legalidad, desde 29 de Setiembre de 1868 todas las situaciones son iguales.

El argumento que el colega republicano desenvuelve en su artículo, viene á ser en compendio el siguiente: el 11 de Febrero hubo que prescindir absolutamente de la Constitución, porque se presentó un caso nuevo no consignado en ella: cuanto se hizo fué inconstitucional, pues no podía arrojarse en nada á la Constitución; así que lo primero que se hizo fué reunirse en un cuerpo el Senado y el Congreso, que, según la Constitución, no podían discurrir reunidos; se procedió fuera de la Constitución y por la fuerza de las circunstancias, que venían á constituir el único origen de la legalidad; la política tenía que ser revolucionaria.

Al proclamar la república (continuamos extractando ó haciendo el compendio del artículo de nuestro colega), la Asamblea no hizo más que reconocer un hecho que se imponía con toda la fuerza de la realidad. Nombró un poder ejecutivo de republicanos, y al adoptar esta resolución fué consecuente en aquel primer acto: la proclamación de la república y el nombramiento del Gobierno de ésta «fueron actos legítimos: todo lo legítimo que pueden ser actos que llevan el carácter revolucionario.» La Asamblea no tenía otra legalidad que el apoyo de la opinión; desde que le faltó éste, dejó de ser legal. Si el Gobierno consintió en que se nombrase la comisión, fué para demostrar que no aspiraba á la dictadura: la comisión no tenía fundamento alguno legal: no se puede citar un solo artículo de la Constitución que autorice su existencia: sólo podría tener razón de ser mientras sirviese á la revolución y favoreciese el desenvolvimiento de la república. Con el decreto de su disolución «no se ha vulnerado legalidad alguna, porque no había tal base legal, y la racional y justa que hubo en un principio había desaparecido.»

Hemos compendiado fielmente el artículo de nuestro colega: como se ve, contra su razonamiento basta una sola observación. Lo que se hizo en la tarde y noche del 11 de Febrero fué ilegal; el Senado y el Congreso no pudieron reunirse, y sin embargo se reunieron y votaron la república. Si el principio era ilegal, tenía que serlo la consecuencia: la república fué «un hecho, que se imponía con toda la fuerza de la realidad.» Si, pues, cuanto se hizo fué un hecho y no una legalidad, si se niega la de los actos de la Asamblea, es inútil defender la del poder ejecutivo ni de nadie. Aceptese la teoría de que la comisión permanente de la Asamblea no tenía representación ni poder alguno

legal y dígame de dónde arranca el derecho del poder ejecutivo.

La cuestión, por muy grave que sea, es inútil desde el momento en que se niega toda legalidad originaria, á contar desde el 11 de Febrero; lo es desde que en el comité central se ha dicho oficialmente al poder ejecutivo que toda legalidad estaba rota, y que no hay otra que la revolucionaria; desde que todo se cifra en lo que se llama opinión pública y se fia la resolución de todas las dificultades á la fuerza material.

Para resolver la cuestión, basta una sola pregunta: ¿Quién nombró al Gobierno en la noche del 11 de Febrero? La Asamblea, en uso de la soberanía que dijo haber asumido, y cuya representación le reconocieron todos los individuos del Gobierno. Y no sólo le nombró entonces la Asamblea, sino que le nombró dos veces, pues habiendo dimitido en manos del presidente, representante de la Asamblea, «desvolviendo los poderes que de ella habían recibido», fueron de nuevo nombrados por la misma Asamblea el 24 de Febrero al reformarse el ministerio y quedar en la forma en que hoy todavía se encuentra. ¿Quién tiene el verdadero poder legal; el que nombra ó el que es nombrado?

El Gobierno carece de poder legal si no le tenía la Asamblea: reconociéndole en ésta, hay que reconocerle en su representación legítima, que era la comisión nombrada por una ley, en cuya formación y aprobación tomó parte el mismo poder ejecutivo. Si esa comisión representaba á la Asamblea, como nadie puede negar, lo hecho con ella se ha hecho con la Asamblea. A los que han prescindido de toda legalidad y no reconocen otra que la revolucionaria, les importa poco esta discusión y las minuciosidades del derecho público; mas es bueno que quede consignado y que no prevalezca como verdad legal lo que dista mucho de serlo.

## INSEGURIDAD PERSONAL

Háse dicho que se intenta detener á los individuos de la comisión permanente; y aun se añade que alguno de ellos ha sido molestado, y su casa registrada.

No tenemos comprobación del hecho; pero basta que circule este absurdo rumor, para que pidamos al poder el cumplimiento de los más vulgares deberes.

Se trata de los decantados derechos individuales. Se trata de una infracción notoria de la Constitución. Se trata, en fin, de la inmunidad parlamentaria.

Después de estar conspirando toda la vida en favor de la libertad humana, de tanto decantar y exaltar los derechos individuales; de ponderar las excelencias de la república federal sobre todos los Gobiernos por la gran seguridad personal de que en ella se había de disfrutar; de llegar al poder por casualidad y sin esfuerzo; de no tener dificultades serias por parte de los adversarios; de ver deshacerse como una nube de verano el conflicto del 23, y quedar erigidos en árbitros absolutos del poder á los pocos momentos, los hombres de la república están obligados, por su propia honra, á practicar una política tanto más ajustada á sus principios cuanto mayor es la libertad y el desembarazo con que pueden hacerla.

Pedimos, pues, al poder ejecutivo que sea consecuente con su programa; que nos dé justicia, ya que no pueda darnos otra cosa: que defienda los derechos individuales; que salve la inmensidad parlamentaria; que no se deje arrastrar por los hombres impacientes y apasionados de su partido, ni sea instrumento de malas pasiones. Pedimos el cumplimiento de la ley por honra y dignidad del Gobierno mismo, como acabamos de decir.

Será una mengua para el poder y para la república el que se atente contra la seguridad de cualquier ciudadano, cuya conducta no haya dado lugar á procedimientos de ningún género; pero lo será mucho más el que se atente contra la seguridad de los diputados y no habrá calificación bastante dura para los que intenten el menor acto de represión contra los individuos de la comisión permanente.

Precisamente si por algo son censurables los individuos de esta comisión, es por no haber hecho protesta alguna contra los actos del poder, y haber perdido un tiempo precioso la última noche en que estuvieron reunidos, sin llegar á un acuerdo, corriendo riesgos inútiles, cuando en media hora debieron haber terminado toda discusión.

De todos modos, nosotros aprobamos su conducta y su patriotismo, su entereza y su dignidad; y por lo mismo no hemos de abandonar sus individuos cuando vemos que se propagan rumores contrarios á su seguridad, y se consideran expuestas sus personas á vejaciones, que son contra toda ley y derecho, contra la ley del derecho común, contra la ley del sentido moral y contra la ley política y constitucional del Estado.

Pedimos, pues, el imperio de la ley y de las más vulgares prescripciones del decoro.

El Gobierno está obligado, por honor suyo, á aprobar públicamente todo ataque á la seguridad personal de los diputados, castigando como un atentado á los que les detengan ó registren sus casas.

Decimos esto en la suposición de que pueda tener algún fundamento el rumor que motiva este artículo; pero todavía abrigamos la esperanza de verlo completamente desvanecido por una declaración expresa, que el Gobierno tiene mil medios de hacer, para dar esta satisfacción á las personas á quienes el indiciado rumor pueda haber puesto en alarma. Algo deben merecer á los ojos del Gobierno de la República aquellos en quienes la Asamblea, representante de la autoridad suprema, depositó su confianza y delegó sus poderes.

## DESENGAÑOS

Leemos en La República Democrática: «El jefe de las fuerzas que en la madrugada de ayer hollaron el santuario de las leyes y escarmentaron la representación nacional, tuvo bastante ociosidad para descubrirse ante los diputados reunidos en el salón de la presidencia, á los que saludó atentamente.»

Horas antes, el mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo y Quintana no se dignó contestar al saludo que al ser conducido á su presencia en calidad de preso, le dirigió el Sr. Echegaray, miembro de la Asamblea y ministro del Gobierno radical que confirió al Sr. Hidalgo el empleo que hoy disfruta.

Dados estos hechos, cabe preguntar: ¿Qué hubiera sido de los individuos de la comisión permanente, si, en vez de mandar la fuerza que los atropelló el ciudadano Felipe Fernandez, la hubiera mandado el Sr. Hidalgo y Quintana?

Son en efecto de notar estos dos hechos. El brigadier Carmona, el hijo mimado de la Tertulia progresista, abandona á los radicales y á la Tertulia en el momento mismo en que se trababa la batalla entre el radicalismo y la república.

El jefe natural de la antigua Milicia nacional, de la milicia de la Plaza de Toros, abandona á sus amigos y se une con los rojos.

El segundo hecho es mucho más importante.

El ministerio radical compromete su existencia y la suerte de la monarquía de D. Amadeo por sostener y defender temerariamente al general Hidalgo. El antiguo cuerpo de artillería es disuelto y sacrificado ante el general Hidalgo. El ministerio Ruiz Zorrilla desaparece; el monarca italiano se hunde, y el general Hidalgo es el único victorioso.

Llega un momento crítico, los radicales necesitan un hombre, necesitan de los servicios del general Hidalgo; y este jefe se va con los rojos y prende á los radicales y no sabemos si hubiera usado de más rigor con ellos en el caso de que las circunstancias lo hubieran exigido.

Por causa del general Hidalgo hemos llegado á estos conflictos y extremidades. No se nos quiso atender á tiempo en éste, como en otros asuntos. Ya se palpan las consecuencias.

El cuerpo de artillería fué disuelto sin razón, por dar satisfacción al general Hidalgo.

El general Hidalgo se desentendía de los ministros que disolvieron á los artilleros por complacerle.

Esto es natural en época de revoluciones. El alabar y ponderar á todos los insurrectos vencedores, tras estas legítimas y necesarias consecuencias.

## LA ELECCION DEL DOMINGO EN PARÍS

La elección que debe verificarse mañana en París es el objeto de que con preferencia se ocupan los periódicos de aquella capital del 22, que recibimos ayer.

Le Soleil y le Soir discuten sobre la representación de M. de Remusat. El primero pretende dar un colorido orleanista al ministro de Negocios extranjeros, mientras que el segundo lo presenta como republicano.

Entretanto, 23 individuos del consejo departamental del Sena han publicado un manifiesto ofreciendo su apoyo al candidato radical M. Barodet, en oposición á los demás individuos del mismo consejo, que favorecen á M. de Remusat.

De suerte que la mayoría del partido radical continúa apoyando al ex-alcalde de Lyon, y como los imperialistas y legitimistas unidos han proclamado la candidatura del coronel Stoffel, según diremos más adelante, el triunfo de M. de Remusat nos parece muy difícil.

Por supuesto que ninguno de los partidos escasea los medios de combate. El de la publicidad se usa con exceso, hasta el punto de que todas las esquinas de París están literalmente cubiertas de carteles, con los nombres de los candidatos, profesiones de fé de los interesados, manifiestos de sus amigos, etc., etc.

Ya indicamos días pasados que el último presidente de la Asamblea, M. Grevy, manifestaba de una manera pública su apoyo á la candidatura del ministro de Estado.

Esta publicación no se ha verificado directamente; pero los periódicos anuncian que, habiéndose dirigido aquel distinguido republicano al comité presidido por M. Carnot, no sólo ha felicitado á este comité por sus esfuerzos en favor de M. de Remusat, sino que ha manifestado que el no elegirle en la situación difícil en que se encuentran los partidos en la Asamblea, sería ocasionado á graves peligros.

Ignoramos si será exacto el anterior relato de lo manifestado por M. Grevy; pero, si no se rectifica, habremos de considerarlo auténtico.

El 20 se verificó en la sala Valentino una reunión de partidarios del ministro de Estado, presidida por M. Allou, á la que concurrieron muchas personas.

Después de varios discursos, entre los cuales los contrarios al candidato se recibieron con muestras de desaprobación, como ha sucedido en las demás reuniones á favor de otros individuos, y como sucede siempre, se proclamó por unanimidad al ministro de Negocios extranjeros.

Los Sres. Banque, secretario general de Banco de Francia y Raoul Duval, designados, como ayer indicamos, para formar parte del comité que había de nombrar al candidato con-

servador, han declinado este honor. Todos los demás individuos del comité proclamaron candidato al coronel Stoffel, habiéndose instalado definitivamente el expreso comité para centralizar sus trabajos, y proponiéndose de este modo ganar á fuerza de actividad el tiempo perdido en acordar la candidatura.

Como era de esperar, tan luego como fué proclamado candidato conservador el citado coronel Stoffel, sus adversarios empezaron á atacarle diciendo que en su calidad de agregado á la embajada de Berlín escribió despachos inexactos, capaces de hacer formar al Emperador y al ministro de la Guerra ideas equivocadas sobre la situación de Prusia.

A esto dice La Política Europea que fué todo lo contrario; que el coronel Stoffel dio cuenta de la robusta organización del ejército prusiano, y en Metz le acusaban de tal, porque quiso persuadir al general Le Boeuf de que las baterías francesas de campaña no podían resistir á las de sus enemigos.

Tal era el estado que presentaban el 21 los partidos en París y sus aprestos para la próxima lucha electoral.

Por su parte el Gobierno, si se tratase de alterar el orden público en la reunión de mañana con cualquiera clase de manifestación, se propone, al decir de personas autorizadas, tomar todo género de providencias represivas, sin que por esto se renuncie al sistema preventivo, para lo cual desde hoy se redoblará la vigilancia, encargando muy especialmente á los agentes que no permitan la formación de grupos en los alrededores de los colegios.

Leemos lo siguiente en un colega democrático:

«Nadie puede salir de Madrid en ferrocarril sin llevar pase del Gobierno con la fecha corriente. Ni en los últimos días del reinado de Isabel II, ni en los posteriores á la jornada de 22 de Junio de 1868, en que tanto se cobijó la libertad individual, se llegó á tan vejatorio extremo.»

Si estas, y otras más acentuadas, son las muestras de la libertad en que vivimos bajo la federal, hay que envidiar la que gozan los habitantes de Marruecos.

Satisfechos deben estar los intransigentes, pues que la república es para los republicanos.

Ya lo oyen nuestros lectores de boca de un diario democrático.

En tiempos de doña Isabel II se disfrutaba de más libertad que ahora.

Estos son datos y apuntes para la historia.

Un colega republicano dice con mucha oportunidad lo que sigue:

«Según confesión del Gobierno, el Sr. Figuerola fué anulado por el Saladero por creerse que en la cárcel de Villa estaría libre de las iras federales.»

Ya lo saben los vecinos honrados de Madrid: el Saladero es el único sitio donde, hoy por hoy, se goza de alguna seguridad.

Será, sin duda, porque muchos de los que debían estar allí, andan sueltos.

Importante es por más de un concepto la reunión que varias notabilidades del partido republicano intransigente, celebraron anoche en casa del general Contreras. Vamos á darla á conocer á nuestros lectores, tal como la refería ayer un diario de la mañana:

«Asistieron á ella, dice, entre otras personas cuyos nombres omiso referir, los Sres. Barcia, Ripa, Casaduro, Altaguirre, Córdova y Lopez, Fernandez (D. Felipe), Llanos, Elola, Peco y la mayor parte de los comandantes de voluntarios de la república.»

El objeto, digámoslo así, general de la reunión era tratar de las reformas revolucionarias en sentido federal, y una vez convenidas estas, escogieron los medios de llevarlas inmediatamente á cabo.

Desde luego se convino en la necesidad de modificar la constitución del poder ejecutivo, dando entrada en él á algunos de los elementos de acción, que robustecían la que en estos críticos momentos debe desplegar el Gobierno de la república.

Uno de los concurrentes expresó la duda de que el poder ejecutivo pueda por sí solo nombrar ministros hasta la reunión de las Constituyentes; pero la

en francés. Le dijo que acababa de recibirse una orden del ministerio, autorizando á los coroneles pa dar licencia ilimitada para sus casas á todos los soldados ciegos, interin se les expedía la absoluta. Y si bien esta medida no debía ponerse en ejecución hasta dentro de dos semanas, el oficial se manifestaba dispuesto á dar un paso con el coronel y con los demás á quienes competía el asunto, á fin de obtener aquel mismo día, y como por excepción, el permiso para que marchase el desgraciado amigo de la aldea. Su mujer le instó vivamente á que llevase á cabo su proyecto. Aunque Catalina no comprendía lo que hablaban, vió que su protectora excitaba á su marido á que hiciese algo en su favor; la joven, madre consolada ya, hizo un gesto de súplica como para animar más la generosa tentativa.

El oficial se volvió hacia ella, y le preguntó: «¿Os alegraréis si vuestro amigo pudiese volver con vos á vuestra casa?»

El semblante de Catalina se animó de pronto con una expresión en que se mezclaban el gozo y la ansiedad, y que es imposible describir. Sus grandes ojos azules, fijos y abiertos, parecían esperar otras palabras de la boca del oficial. Pero al fin dijo: «¿Que si me alegraría exclamó ella. Estoy fuera de mí de sólo oírlo preguntarse. ¡Oh, señor, señor, no me engañéis dándole esa esperanza! Yo me echaré á vuestros pies y los besaré si tal haceis.»

El oficial se apresuró á tomar su shakó se ciñó el sable, y le dijo al salir:

«¡Animaros, hija mía; tal vez lo consigáis; pero de todos modos, podréis volver á ver á Juan; yo cuidaré de ello.»

Acentos ininteligibles de gratitud siguieron al oficial hasta el patio. Entonces empezó Catalina á dar gracias con calor á su bienhechora; pero esta no le dió tiempo de dar expansión á los sentimientos en que rebotaba su corazón.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL CONSCRIPTO

ESCENAS DE LA VIDA FLAMENCA.

POR ENRIQUE CONSCIENCE.

(Continuación.)

Kobe se acercó á la joven, y tomándola por la mano, la dijo:

«Catalina, mucha pena me da, pero no hay remedio. Vámonos buenamente, porque si no, nos echarán por la escalera. Esta es la consigna y es preciso que el sargento cumpla con su obligación.»

Catalina soltó á su amigo, levantó la cabeza con tranquila dignidad, se dirigió al sargento, y llorando siempre con la mayor amargura, le dijo:

«Me iré, señor oficial; pero perdonadme, perdonad á mi amigo, y también á Kobe. Estad seguro que Dios os lo premiará, porque hareis una buena acción.... Creo que tenéis también corazón, y todos los hombres son hermanos en el mundo. ¿No es verdad, señor sargento, que me hareis el favor de olvidarlo todo? Yo me acordaré de vos en mis oraciones.»

Desde que el sargento vió que tan humildemente se cedia á su orden, sintió desvanecerse su cólera. La dulce voz y los tan bellos ojos de la joven habían enternecido su alma de tal manera, que respondió con bondad:

«Pues bien; marchaos pronto, y si con esto la infracción queda oculta, os prometo callar y olvidarlo.»

«¡Ah! ¡sois un hombre excelente! exclamó Catalina. Ya lo sabía yo. ¡No habíais también en flamenco como nosotros! Al momento me voy; nada más que decirle otra vez adios.»

Aceróse nuevamente al desgraciado ciego, mur-

muró á su oído algunas encantadoras palabras, y en seguida se dirigió, llorando y sollozando, hacia la puerta del cuarto. Allí volvió la cabeza y lanzó un grito desgarrador, intentando volver á entrar y luchando con el sargento, que ya aquella vez le opuso una resistencia invencible. La joven vió en un rincón á su amante con la cabeza echada sobre el banco, como si le hubiese faltado la vida. Aquella vista la hizo tal sensación, que temblando de pena y de dolor se revolvió, con una especie de coraje, para escaparse de las manos del sargento; pero este la empujó hacia adelante y cerró la puerta.

Cansada, extenuada, llena de desesperación, si bien dócil como un mártir, y casi insensible, bajó Catalina la escalera hasta el patio, entre el cabo y el sargento. Allí se dejó arrastrar sin conocimiento, porque sus piernas se resistían maquinalmente á los movimientos que habían de alejarla de Juan. No decía, sin embargo, una palabra: las silenciosas lágrimas que corrían de sus ojos eran el único indicio de su dolor.

En el umbral de una de las puertas que daban al patio había una señora ricamente vestida y de una fisonomía dulce y amable. Vió de lejos á la joven llorando, y manifestó curiosidad por saber lo que la pasaba. A medida que se iban acercando á ella, su semblante tomaba la expresión de una compasión profunda.

Catalina se apercibió de ello; un rayo de esperanza penetró en su alma. Tampoco á Kobe se escapó esta sensación, y dijo al oído á la joven:

«Es la mujer del director de la enfermería: es una excelente señora; es de Amberes.»

La joven apresuró el paso; al llegar cerca de la señora corrió de pronto á ella gimiendo, y cayó á sus pies de rodillas, tendiéndole sus manos suplicantes y exclamando:

«¡Ay, señora! ¡Piedad para un pobre ciego!»

La señora quedó al pronto sorprendida y confusa con aquella inesperada genuflexión. Contempló por

un instante con asombro á la joven aldeana, que fijaba en ella sus hermosos ojos azules, como una plegaria del alma, y que en medio de sus lágrimas se sonreía como si anticipadamente le diera las gracias por el beneficio que iba á implorar. Cogió á Catalina y la levantó, diciéndole con dulzura:

«¿Pobre muchacha! Entrad, hija mía. ¿Qué os pasa?»

Al decir estas palabras, y sin hacer caso al sargento, que llevó respetuosamente la mano á la risera, introdujo en su casa á la joven y la hizo sentar en una silla.

En el mismo cuarto había un oficial de cazadores escribiendo en un pupitre; levantó la cabeza con curiosidad é interés, y vió á la joven llorando; pero permaneció inmóvil esperando una explicación.

La señora, que era su mujer, tomó la mano á la joven, y le dijo:

«Vamos, vamos, hija mía; consolaos, no os sucederá mal ninguno. Decidme qué es lo que tanto os aflige, que yo os ayudaré en todo lo que pueda.»

«¡Ay, señora! exclamó Catalina, besando ardientemente la mano de su protectora. Dios os bendecirá por vuestra bondad. Yo soy una pobre campesina de entre San Antonio y Margherá. A nuestro Juan le tocó la suerte y cayó soldado. Hace unos días escribió á su madre diciéndole que estaba enfermo de la vista, pero á mí sola me escribió por separado que se había quedado ciego para toda la vida. Yo me quedé como muerta por espacio de dos horas lo ménos en un pequeño bosque de encinas; pero no me atreví á decirlo á su madre, temiendo que se muriese de pena. Al día siguiente partí á pie, sin saber por dónde había de ir, para venir de nuestro pueblo á Venloo; he corrido de un lado á otro preguntando al camino, equivocándome, perdiéndome, sufriendo mil afrentas y mil penas, andando día y noche casi sin comer ni beber, y con los pies ensangrentados. Después de haber caminado así por espacio de tres días, como una oveja perdida, llego aquí; un mu-

chacho de nuestro pueblo, que es cabo, me ha dejado entrar de lástima.... y viene el sargento y me echa.... ¡Y ahora ya no puedo ver á Juan, y tengo que dejarle abandonado y sin consuelo! ¡Oh, señora! esto es demasiado cruel. Pensad, os pido, en lo que he sufrido para llegar hasta aquí, y compadeceos de ese inocente que sufre y desfallece en la oscuridad.»

«¿Es hermano vuestro? preguntó el oficial desde su mesa.»

La joven bajó la cabeza para ocultar el púdico rubor que á esta pregunta vino á colorear su rostro. Después de un breve silencio, levantó los ojos y respondió:

«Señor, yo no soy hermana suya, pero desde que éramos niños hemos vivido bajo el mismo techo: sus padres son como si fueran también míos; él ama á mi madre; su ahuelo me ha llevado en brazos cuando yo no sabía andar; trabajo y ganancias, penas y alegrías, todo ha sido común entre nosotros.»

Después de una breve pausa, fijó la vista en el suelo, y añadió:

«Desde que es desgraciado, conozco aún mejor que no soy hermana suya....»

Conmovido el oficial por las palabras de la joven, se había levantado de su mesa y se había ido acercando poco á poco á ella.

«Pobre muchacha! dijo la señora suspirando; es preciso que desechéis de vuestra imaginación esas ideas, y que os consoléis de su desgracia. No podéis continuar amando á un hombre que está ciego.»

Catalina se conmovió dolorosamente.

«¡Abandonarlo! exclamó. ¡Olvidarlo porque está ciego y desgraciado para toda su vida! ¡Oh, señora! os suplico que no me lo digáis, porque eso atraviesa mi corazón como un cuchillo.»

En efecto, de nuevo se escapó de sus ojos un torrente de lágrimas.

El oficial cambió con su mujer algunas palabras



**Mr. Jordey ha ideado un ingenioso procedimiento para el transporte del petróleo, que consiste en emulsionarlo con el polvo o el extracto de saponaria, a fin de impedir que se inflame cuando se le transporte a largas distancias.**

Al efecto, se vierte sobre el extracto acuoso de polvo de saponaria el petróleo, del mismo modo que se hace para confeccionar la mayonesa, e inmediatamente se agita. Guardando la proporción de uno de polvo por 30 de aceite se obtiene un producto consistente e inalterable por el agua, que de ningún modo se inflama, y al cual, al llegar a su destino, se le restituye toda su limpidez y pureza dejando caer sobre la superficie algunas gotas de ácido fénico o una dosis algo mayor de ácido cristalizado. Poco tarda el aceite en subir, dejando como sedimentado el extracto acuoso, y este útil y ventajoso procedimiento sólo aumenta un céntimo y medio por litro al precio del petróleo.

**De una noticia formada últimamente sobre los buques mercantes del mundo civilizado, resulta que una tercera parte de los que navegan a la vela, y los dos tercios de los de vapor llevan la bandera inglesa.**

Según los Estados Unidos, aunque a una gran distancia, pues no poseen más que 7,092 buques mercantes por 19,182 que tiene la Gran Bretaña; y mientras que los de esta nación miden 5.336.327 toneladas, los norteamericanos miden sólo 2.272.120 toneladas. Los vapores de Inglaterra suben al número de 2.538, con 2.382.145 toneladas, y los de los Estados Unidos sólo montan a 420, que representan 401.043 toneladas poco más o menos.

Noruega e Italia ocupan el tercero y cuarto lugar en la posesión de la marina de vela, y Alemania y Francia continúan en la escala con poca diferencia.

Respecto de vapores, Francia ocupa el tercer lugar y Alemania el cuarto.

El cuadro completo que comprende casi todos los Estados del mundo civilizado, demuestra que la marina mercante sube hoy a 56.727 buques de vela, con 14.563.839 toneladas; y 4.333 vapores, que miden 3.680.670 toneladas.

**Han llegado a Hamburgo diez y siete cajas procedentes de la H. J. para ser expuestas en Viena, que contienen tabacos de las fábricas de Henry Clay, Cabañas, Julian Alvarez, Anselmo Gonzalez del Valle, Tolosa y Susini. También han llegado los deliciosos azúcares de Poey, los exquisitos dulces de Costa y varios planos de ingenieros.**

**El primero del corriente existían en los Asilos del Pardo 394 acogidos, clasificados de esta manera: 153 hombres, 50 mujeres, 136 niños y 50 niñas. En la misma fecha había en la Administración de dicho establecimiento una existencia de 230 reales, 91 céntimos.**

**Grande ha sido este año la afluencia de peregrinos cristianos a la Semana Santa en Jerusalem. Las cuestiones entre griegos y latinos parecían calmadas.**

El año próximo el viaje a Palestina se facilitará mucho debiendo inaugurarse el ferrocarril que enlazará el puerto de Jaffa con Jerusalem, trayecto hoy muy incómodo. El Padre Santo, el patriarca de Constantinopla y los Gobiernos cristianos podrán disponer de un número de billetes gratis, que la Turquía pondrá a disposición de los peregrinos pobres.

También la peregrinación a la Meca es este año muy numerosa.

## BOLETIN RELIGIOSO

**Santo de hoy.**—San Cleto y San Marcelino, Papas y mártires.

**Cultos.**—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Marcos, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y procesión de reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en San Luis, y predicará en la misa mayor D. Mariano Yegüe, y por la tarde en los ejercicios será orador el P. J. Joaquín Montalván; mañana se celebrará la función principal.

También termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, en Don Juan de Alarcón, y predicará D. Pedro Carrascosa.

En las Calatravas continúa por la tarde la novena de San Francisco de Paula y predicará D. Gregorio Montes.

También sigue celebrándose por la noche en la iglesia de Monserrat la devota novena al glorioso Apóstol valenciano San Vicente Ferrer, predicando D. José G. Romero.

En el Colegio de niñas de Loreto continúa el devoto triduo a Nuestra Señora de Gracia, y predicará D. José Vigier.

En San Antonio del Prado principia la novena de Nuestra Señora la Divina Pastora, y predicará D. José Rodríguez, y en los ejercicios de la tarde, que co-

menzarán a las cinco, será orador D. Jaime Cardona. **Visita de la corte de María.**—Nuestra Señora de Buen Parto, en San Luis.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid de 18°7, y la mínima de 7°4.

## ESPECTACULOS

**TEATRO ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—Función 204 de abono.—Turno 3.º par.—Palabras sueltas.—Torrelaguna.

**ZARZUELA.**—A las ocho y media.—Función 4.ª de abono.—Turno 1.º par.—El potosi submarino.

**VARIEDADES.**—A las ocho y media.—Las medias naranjas.—No siempre lo bueno es bueno.—Como el pez en el agua.

**MARTIN.**—A las ocho y media.—La hija del mar.

**LOPE DE RUEDA.**—A las nueve.—El rosario de mi abuela.—Lectura de poesías.—Paz octaviana.

**NOVEDADES.**—A las ocho y media.—El trapezo de Madrid.—Baile.—Un divertido fin de fiesta.

**SALON DE ESLAVA.**—A las ocho.—A beneficio de la primera actriz doña Mercedes García.—Quien bien ama.—La voz del corazón.—La escalera de mano.—Fé, esperanza y osadía.—Cuadros disolventes.

## COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	PREV. 24.	DEL 25.	ALTA.	BAJA.
Renta perpetua 3 p. 100	17-50	17-50		
Id. fin de mes.	18-65	18-65	10	
Id. fin del próximo.	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior.	24-00	23-20		80
Deuda del personal.	00-00	00-00		
Billetes hipotecarios.	101-00	101-75		25
Bonos del Tesoro.	60-75	60-40		35
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00		
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	70-00		
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00		
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1858.	00-00	00-00		
Ferrocarriles de 2.000.	00-00	00-00		45
Id. de 20.000.	00-00	00-00		
Banco de España.	150-00	148-00		2-00
Credito comercial.	00-00	00-00		
La Peninsular.	00-00	00-00		
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00		
CAMBIOS.				
Londres, a 90 dias fecha.	48-20	48-15		5
Paris, a 8 dias vista.	5-04	5-03		1

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores.

## SECCION DE ANUNCIOS.

de lotu, único prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du Marché Saint Honoré, París. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, a 11 y 18 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ENFERMEDADES DEL PECHO

## HIPOFOSITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA  
JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUINA

## CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

## TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escoger los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, a la marca de fábrica de M. STAVAN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez y Ocaña



## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.



## PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis según la edad o la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, como pretendo de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis según la edad o la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, como pretendo de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.



Formador, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3,537)

**LA EMULSION DE BALSAMO DE TOLU DE LE BEUF**  
Es a la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los constipados catarras pulmonares, bronquitis y laringitis crónicas, catarras de la vejiga, gonorreas crónicas. Precio: 12 reales de P. Le Beuf, inventor. Desinfectante, energico, cicatrizante de las heridas higiénico, adoptado en los hospitales y hospicios de París.—Precio 10 reales  
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

NO MAS TISIS



NO MAS TISIS

## PASTILLAS DE BELMET

PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses.

Los innumerables, con excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestros poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarras por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, a establecer depósito en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas, y acabamos de tener el privilegio exclusivo, necesario para llevar a los tribunales a todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado a pedirnos y tener en sus reditadas farmacias tan benéfica preparación, nos ha obligado a traer de París una excelente máquina que elabora el día miles de pastillas para poder atender con desahogo a los continuos pedidos de España y el extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.  
Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora alta 3 y Pez 9, a quienes se dirige a los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pide al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS: Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del señor Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercal (Caceres) farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Bárgo de Osma (Soria) farmacia del Sr. Rica. Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería del Sr. Auriat y Alomar, Maucada, 20.—Badajoz, idem del Sr. Camacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Caceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas.—Jaén, farmacia del Sr. Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de B. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Rebuello.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernales.—León, farmacia Sr. Merino es hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zúñiga y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (La Rioja), farmacia del Sr. Balanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arsenal 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Ultramar, Imperial 1; Rodriguez Hernández, Mayor 29, Moreno, Mayor 13; Navarro, Atocha 134; Sr. Just, Peligros 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolesias y del Sr. Reina, Chapitel 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riaseco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia.—Salamanca, Sr. Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Solana, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Regue-

ra.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordey, laza del Mercado

## PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

## PILDORAS HOLLOWAY

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber: la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las pildoras Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que al emplearlas se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

## UNGUENTO HOLLOWAY

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central 244, Strand, Londres.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera.

La AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco A pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Vénlese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España, Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados,

## DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradecer.

## SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

## PARA MANILA

## POR EL CANAL DE SUEZ.

El 8 de Mayo saldrá de Cádiz y el 13 de Barcelona el vapor español

## BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y gastos del viaje, pueden avisar a esta administración, Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amúsategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

## CAFES MOLIDOS

DE LA

## COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

## CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid. Sucursal, Montera, 8.

## IMPRESORA BERRINGER.

PRIVILEGIADA.

para imprimir uno mismo.

2.º Passage du Grand Cerf, —2.

PARIS.

Esta prensa, de una extrema simplicidad permite reproducir a cualquiera de 1 a 1.000 o mas ejemplares de escritos, planos, dibujos, música, prospectos, anuncios, como trazados con tinta y papel ordinarios.

La supresión completa del prensador (rateau), hace que la impresora sea un objeto de una utilidad incontestable, fácil de manejar y no se parece en nada a las máquinas de imprimir conocidas hasta hoy.—En Madrid, en la Agencia franco-española, Sordo, 31, hay generalmente algunos modelos, y se transmiten los pedidos.